

Niall Dalton

Febrero de 2017

Español Azul

Ensayo de Los Diarios de Motocicleta

Mi nombre es Ernesto Guevara. Pero muchas personas me llaman “Che” porque soy de Argentina. Mi mejor amigo, Alberto Granado, y yo viajamos en todo de Sudamérica. Pienso que este viaje fue un evento más importante de mi vida. Había, hay, y habrá mucha injusticia en la Sudamérica y también, muchas personas indígenas pobres. Mi primera experiencia con esta injusticia fue cuando Alberto y yo nos encontramos dos mineros que no tenían trabajo o casa en el Desierto de Atacama, Chile. Eso era porque los dos eran comunistas y por la autoridad, esto no es aceptable. Para ser una comunista, una persona que necesita justicia, es como ser un demonio. No podía hacer nada, pero mostrar mi corazón y darme mi dinero a las comunistas. Después, Alberto y yo vimos más injusticia cuando la empresa minera desatendió a sus trabajadores en las Minas de Chuquibambilla. Más tarde, cuando caminando en los Andes, nosotros vimos muchas personas indígenas, y todos eran pobres. No solo pobre en plata, pero en el tratamiento también. La autoridad en Perú toma toda la tierra de los granjeros y la dio a los ricos. Creo que todas las personas en América Latina son la misma, y deben ser juntos, en todas partes. La separación entre los pobres, los ricos, los peruanos, los argentinos, y más, es inhumano, un crimen. En el fin de este viaje, nosotros fuimos a San Pablo en Perú, una colonia para personas que tienen lepra. Más vi, más quería ayudar mis humanos similares, mis hermanos en este mal mundo. San Pablo es un lugar perfecto para este objetivo. Trabajando

con leprosos es una experiencia única, y una revelación. Además, pienso que los leprosos son tratados como animales, no como personas. Los leprosos son iguales a mí y te, pero nadie ve esto porque en San Pablo, el río Amazon separa los leprosos y los médicos. Al final de todo, necesitaba volver a mi casa y mi familia. Alberto será un médico importante. Pero este viaje me cambió para siempre y necesito hacer algo para arreglar el mundo. Yo será un luchador para todo de Sudamérica, para justicia, y los derechos civiles que todo el mundo merece. Por las buenas o por las malas, la autoridad pagará por sus pecados.